

Capítulo VII. Eclipse

El Senado Galáctico, sede del gobierno de toda la galaxia, presidido por el Canciller Supremo Palpatine, quien, en su apartada oficina atiende las situaciones diarias. Es en ese momento que uno de sus ayudantes entra a darle un aviso.

- “Supremo Canciller, la Senadora Moon Mothma ha venido a verlo”
- “Esa mujer... se lo que quiere, dile que me encuentro ocupado y que más tarde me comunicare yo con ella”
- “Si Supremo Canciller”

El ayudante salió de la oficina al encuentro de la Senadora.

- “Senadora, el Supremo Canciller se encuentra ocupado y no podrá atenderla... “
- “Esto es inaudito, esta es la quinta vez que vengo, y siempre esta ocupado” dijo la Senadora en tono molesto
- “Acepte mis disculpas en nombre del Canciller, Senadora”
- “La próxima vez tendrá que escucharme” dijo retirándose seguida de sus dos damas de compañía y de sus dos guarda espaldas.
- “¿Qué haremos ahora señora?” Preguntó Abydel una de sus acompañantes
- “Necesitamos ayuda, Palpatine no me recibirá a menos que consiga un apoyo”
- “¿Y quién podría ayudarnos?” Pregunto Arlydel la otra acompañante de Moon hermana de la anterior.
- “Hay un maestro Jedi que puede ayudarnos, tiene presencia en el Consejo aunque no es miembro, si conseguimos su apoyo el Canciller Supremo tendrá que escucharnos”
- “¿Dónde podremos encontrarlo?” dijo Abydel
- “Vive en Naboo, pero se de buena fuente que vendrá a Coruscant, iremos al Templo Jedi igual el Consejo tendrá que apoyarme”

Moon Mothma, Abydel y Arlydel seguidas de sus guarda espaldas salieron del edificio del Senado Galáctico para dirigirse al Templo Jedi.

Mientras tanto en una de las plataformas cercanas al Templo la nave de Tatsel, Ala Nocturna, aterrizaba.

- “Bien, hemos llegado” decía el General “Ahora iremos al templo para...”
- “Nosotros tenemos otros asuntos que resolver, así que por el momento aquí nos separamos” agrego Kay
- “¿Qué no iremos con el general?” pregunto extrañado Tee
- “No, iremos al hangar en donde se encuentra mi nave, necesito hacerle unas cuantas modificaciones”
- “Así que cada quién por su camino” afirmo Tatsel
- “Si, así es, de seguro nos veremos más tarde, tu arregla tus asuntos”

Diciendo esto Kay dio la media vuelta y bajo de la nave, Tee no tuvo más remedio que seguirla, dejando a Tatsel un poco extrañado.

Los muchachos tomaron un transporte que los llevó al hangar en donde se encontraba la nave de Kay, Alhia I, en donde Lars Wandarn los estaba ya esperando.

- “Hola pequeña, pensé que nunca llegarían”
- “Pero ya estamos aquí, y bien ¿cuál es el plan?”
- “Entremos al hangar en donde podremos hablar con más calma”

Tee abrió una de las puertas pequeñas de acceso al hangar, este se encontraba oscuro y empolvado, el pequeño encendió unas cuantas luces las cuales iluminaban perfectamente la nave de Kay.

- "Vaya, vaya, Alhia I, hace mucho que no te veía" dijo Lars observando detenidamente la nave.
- "La he cuidado bien desde la última vez que la viste, ¿no es cierto?"
- "La próxima vez no tendrás tanta suerte"
- "La suerte siempre esta de mi lado querido amigo"
- "Bueno pasemos a los negocios, 15,000 créditos por la muerte de la Senadora"
- "17,000 Lars, a mi no puedes engañarme, además necesito armas, alguna de largo alcance"
- "¿Y de donde esperas que consiga el arma?"
- "Podemos visitar a un viejo amigo, Nall debe estar disponible, Tee, investiga donde se encuentra la Senadora en este momento y donde estará mañana"
- "Si, Kay"

Tee salió inmediatamente del hangar en busca de la información, mientras que Lars y Kay salieron rumbo al lugar en donde se encontraba el Neimoidian. Al llegar, el Jawa inseparable compañero de Nall, al reconocer a la chica corrió rápidamente al interior del edificio en busca del traficante de armas el cual inmediatamente salió a su encuentro.

- "¿Qué es lo que buscas aquí, Kay?" dijo amenazándola con un blaster.

Lars inmediatamente estiró su mano en busca de su lightsaber pero Kay lo contuvo.

- "Baja tu arma Nall, hemos venido a hacer negocio"
- "Contigo no se puede hacer negocio, niña"
- "La última vez saliste perdiendo, así que baja tu arma si sabes lo que te conviene"

El Neimoidian meditó por un momento y finalmente bajo el blaster.

- "¿Qué es lo que quieres?" dijo el Neimoidian de mala gana
- "Necesitamos un arma de largo alcance"
- "Ese tipo de armas no están en mi poder"
- "Los guardias del Senado tienen armas de esa clase, tu parece ser un individuo con conexiones y contactos, seguro podrás conseguir uno" dijo Lars haciendo un pequeño movimiento con su mano.

El Neimoidian era de mente débil, así que cedió fácilmente al poder de Lars.

- "Tengo contactos, y puedo conseguir un rifle de los que usan los Guardias del Senado"

Lars y Kay cruzaron sus miradas en señal de victoria.

- "Tendrán que venir más tarde por el arma, ya cerca de la noche pero el pago es por adelantado, y esta vez no quiero trucos, quiero 3,000 créditos"
- "Te daremos la mitad en este momento, lo demás lo tendrás en cuanto nos entregues el arma" dijo Lars
- "De acuerdo, pero no quiero engaños esta vez"

Lars entrego el dinero pactado al traficante, el cual tomo el dinero con desconfianza contándolo inmediatamente.

- "Regresaremos más tarde por el arma Nall, así que más te vale tenerla ya en tu poder" amenazó Kay

El Neimoidian lanzó una mirada de disgusto a los jóvenes y se retiró hacia su negocio seguido por el Jawa.

Lars y Kay emprendieron el regreso al hangar.

- "Y, de donde conoces a este traficante"
- "A el le debo mi lightsaber, el niño que me acompaña me condujo hacia el"
- "Tee, cierto, ¿confías en el?"
- "Si desea seguir con vida, más le vale"
- "Y ahora podrás explicarme por que dejaste Tatooine sin despedirte de mi"
- "No me gustan las despedidas, además no ha pasado mucho tiempo, y pues después de todo me encontraste, no es cierto"
- "Siempre tienes una respuesta, quiero ver cuando no la tengas, y por cierto aún me debes un blaster"
- "Ese blaster fue a cambio de una noche de tragos, así que creo que estamos a mano"
- "De acuerdo, pero aún así me debes un blaster"

Kay y Lars llegaban al hangar en donde Tee ya había regresado.

- "Y bien niño, ya tienes la información"

Tee miró con extrañeza a Lars y finalmente dijo.

- "La Senadora se encuentra en estos momentos en el Templo Jedi, la acompañan dos guarda espaldas y dos damas de compañía, mañana asistirá a un evento público en una de las plazas principales de la zona sur del planeta"
- "Bien, ahí atacaremos, Lars, ¿por qué desea Jabba deshacerse de ella?"
- "Es una Senadora poderosa, últimamente ha insistido en que los planetas que no tienen representación en el Senado, son una amenaza constante a la seguridad de la República ya que están controlados por gangsters, como es el caso de Tatooine, ella quiere representar el planeta y por lo tanto obtener el control, eso dejaría a los Hutts fuera de la jugada"
- "¿Cómo es que Jabba sabe todo eso?"
- "Espías en el Senado, incluso Senadores corruptos, a quienes tampoco les conviene el control de Moon sobre esos planetas"
- "No sabe en lo que se esta metiendo, los Hutts nunca permitirán ese control"
- "Ese es el motivo por el cual debe desaparecer"
- "No será problema y con dos guarda espaldas no tendrá donde esconderse"

Mientras tanto en el Templo Jedi, en el salón principal en donde se encuentra el Consejo habían arribado ya el maestro Igol y Jalhia, la cual estaba a punto de iniciar sus pruebas para pasar de padawan a el grado de Lady Jedi Knight:

- "Bien Jalhia" decía el Maestro Windu "Irás a la sala de pruebas, ahí encontrarás a uno de los iniciadores, el te realizará las pruebas correspondientes, estas pasarán después a nuestras manos para que sean evaluadas"
- "Si, Maestro" Jalhia hizo una reverencia y salió del salón.
- "Honorable Consejo" dijo el Maestro Igol, quién se encontraba aún de pie en medio del salón "Durante mi estadía en Naboo, conocí a un joven Valpiriano, creo que ustedes ya tuvieron también el gusto de conocerlo"
- "Ese joven, quería continuar su entrenamiento, Acastell lo entrenó en su planeta natal, Valpiria, pero debió haber seguido el código, debió traerlo aquí"
- "El caso es que no lo hizo" dijo Ki Adi Mundi "Acastell no se encuentra ya con nosotros y su discípulo insiste en que se termine su entrenamiento"

En ese momento un ayudante entro al salón y se acercó al Maestro Windu:

- "La Senadora Moon Mothma solicita audiencia" dijo después de escuchar al ayudante
- "Querrá que la apoyemos en el caso que solicita ante el Senado" Agrego Adi Galia

- “Hazla pasar” dijo Windu dirigiéndose al ayudante

El ayudante se retiró haciendo una reverencia, segundos más tarde, Moon Mothma ingresaba al salón acompañada de Arlydel, Abydel y de sus dos guarda espaldas.

- “Senadora, un placer es el recibirla” dijo el Maestro Yoda que hasta el momento había permanecido en silencio.
- “Miembros del Consejo, necesito su ayuda, mi propuesta para el senado no ha sido aceptada, y el Supremo Canciller se rehúsa a recibirme”
- “Su propuesta ha causado mucho revuelo Senadora, los intereses políticos del Senado sobre planetas como Tatooine son fuertes y oscuras, no es raro que la limiten en ese sentido” dijo Adi Galia
- “Disculpe Senadora” dijo Igol “Son los únicos acompañantes que tiene”
- “Si Maestro así es”
- “Entiendo su pregunta Igol” dijo Windu “Su propuesta en el Senado Galáctico le traerá problemas Senadora, los gánsters no estarán tranquilos mientras se acepta o se rechaza la propuesta”
- “Podemos entonces proporcionarle ayuda en cuanto a protección Senadora” agrego Ki Adi Mundi.
- “¿Pero quién podrá ser? Y ¿por qué no hay la posibilidad de que me ayuden con el Canciller” pregunto imperativamente Moon
- “En nuestras manos la seguridad de la Galaxia esta jovencita, más de nosotros no dependen las decisiones del Senado, concierne eso a los políticos como tu” le respondió el Maestro Yoda.

Moon bajo su cabeza y permaneció en silencio por un momento.

- “Acepte mis disculpas Maestro”
- “Disculparte no tienes por que, defendiendo tu posición estas, Maestro Igol, para la Senadora una propuesta tiene usted”
- “Si Maestro” Respondió Igol “tal vez podemos ayudar a dos Valpirianos a la vez”
- “Maestro Igol, ¿usted propone que el muchacho ayude a la Senadora en que forma?” pregunto Windu
- “Protegiéndola” respondió Igol
- “El muchacho tiene habilidades y la fuerza lo acompaña no cabe duda, pero...” dijo Windu
- “Honorable Consejo, la Senadora nos pide ayuda, el joven nos pide ayuda es un buen arreglo para todos, y será una prueba para el muchacho, demostrará sus habilidades y tal vez así sea posible completar su entrenamiento”

Todos en el salón permanecieron en silencio por un momento. Finalmente, el maestro Yoda habló.

- “De acuerdo con usted el Consejo esta Maestro Igol, el muchacho a la Senadora protegerá y darnos cuenta de sus habilidades podremos”
- “¿Dónde esta el muchacho?” pregunto Ki Adi Mundi
- “Esta en Coruscant, no se exactamente donde aunque quedamos de vernos aquí”
- “Maestro Igol” interrumpió Moon “¿Quién es este... muchacho que me protegerá?”
- “Es un Valpiriano al igual que usted Senadora” respondió Igol
- “Solicita al consejo que termine su entrenamiento como Jedi la forma en que podemos ayudarlo es ayudándola a usted” agrego Windu

En ese momento en las puertas del salón del Consejo se escuchó un golpe, estas se abrieron de par en par dejando ver al General Tatsel Iul con su traje negro en la entrada del salón. Tatsel observaba a todos pero en cuanto puso sus ojos en Moon, el pasado regresó, la Senadora al voltear la mirada hacia las puertas para ver al recién llegado no pudo evitar su sorpresa, ambos se conocían, Moon Mothma había sido la razón por la cual Tatsel abandono Valpiria, Moon de la realeza, Tatsel del ejército su relación era

imposible, las ambiciones de Moon por el poder han sido siempre muchas, tantas que superaron su amor por el General, el cual no está interesado en lo más mínimo en la política, quien iba a pensar que se encontrarían en esta situación, uno dependiendo del otro.

- "Ustedes... ya se conocían" inquirió Windu
- "Solo de vista" respondió Moon inmediatamente "Es el General de las fuerzas armadas de mi planeta como miembro de la Casa Real de Valpiria pues es mi obligación conocerlo"
- "General Tatsel" dijo el Maestro Yoda "Asignado una tarea a usted el Consejo ha, a la Senadora protegerá resguardar su vida usted deberá"
- "¿Seré un guarda espaldas?" pregunto Tatsel extrañado "Pero yo únicamente quiero terminar mi entrenamiento"
- "Como una prueba deberá tomar esta encomienda General, dependerá de usted el como aprovechar la situación que ante usted se ha presentado" le respondió el Maestro Yoda
- "Es una buena oportunidad muchacho, será mejor que la aproveches" dijo Windu
- "Acepta muchacho por el momento es lo mejor" le dijo Igol en voz baja acercándose a Tatsel.

El general permaneció en silencio, mientras observaba a todos a su alrededor, en eso Moon dijo finalmente:

- "De acuerdo, aceptare la ayuda del Consejo el general podrá acompañarme a un acto público el día de mañana y podrá quedarse conmigo en una de las habitaciones del hotel en el que me hospedo"
- "Vaya en paz Senadora y que la fuerza la acompañe" dijo Windu

Moon salió del salón seguida por su séquito, el General permaneció un momento de pie sorprendido por la decisión del Consejo, con la cual no estaba de acuerdo, Igol al notar su enojo le hizo una seña para que salieran a uno de los balcones, Tatsel entendió ambos hicieron una caravana y salieron del salón.

- "Maestro esta no era la ayuda que yo esperaba"
- "Paciencia joven Jedi, es imposible ir contra el código, pero hay formas, esta es una..."
- "Pero ser el guarda espaldas de... de la Senadora, ella tiene otros guardias, no tengo que ser yo el que la cuide, además por que"
- "La vida de la Senadora corre peligro General, quiere representar al planeta Tatoine en el Senado Galáctico, los Hutts no lo permitirán, Moon es inteligente pero muy osada, y sus ambiciones en el ámbito político son muchas y son las que le causan problemas"

El general calló por un momento al escuchar las palabras de Igol, los intereses políticos de Moon eran los que los habían separado en un principio además de las diferencias sociales entre ellos, pero el hecho de que su vida corriera peligro hizo reaccionar al valpiriano.

- "Aceptare el trato, por el momento"

Tatsel dio la media vuelta retirándose.

Moon se encontraba ya en una de las plataformas de aterrizaje afuera del Templo, esperando al transporte que la llevaría a uno de los hoteles más lujosos de la Ciudad Galáctica. Tatsel salió del templo y pudo verla a lo lejos, así que decidió acercarse a ella, mientras lo hacía se dio cuenta de que Moon hablaba con Abydel, inmediatamente después la joven valpiriana se dirigió al encuentro del general.

- “Señor General, la Senadora le suplica que se encuentre con ella en el hotel Diplomat se encuentra localizado cerca del área comercial y del edificio de justicia”

Tatsel miro fijamente a la pequeña Abydel, levanto su mirada para observar de lejos a Moon, hizo una caravana y dio la media vuelta rumbo a su nave.

La noche comenzaba a caer en la Ciudad Galáctica, las sombras comenzaban a opacar todos y cada uno de los edificios mientras el sol se trasladaba de un lado del planeta a otro, Kay, Lars y Tee esperaban el momento adecuado para salir en busca del arma que pondría fin a la vida de la Senadora.

- “Bien” dijo Kay “será mejor que vayamos a buscar el arma”
- “Estoy de acuerdo contigo Kay, aunque... yo tengo otras cosas que hacer” respondió Lars
- “¿De que hablas?”
- “Bueno tengo otros negocios pendientes, además no tengo por que preocuparme, tu tienes todo bajo control, la senadora no tendrá oportunidad”
- “Si vas a irte será mejor que me des el dinero de una vez”
- “No lo tomes a mal Kay, pero...”
- “Cuando menos dame lo que hace falta para pagar el arma, después me darás lo demás”
- “De acuerdo” Lars introdujo su mano a su bolsillo y saco unos créditos “Y no vas a preguntar a donde me dirijo” dijo estirando la mano y tomando la de Kay sujetándola antes de darle el dinero.
- “No es de mi incumbencia” respondió “Yo iré por el arma, tu, puedes ir a donde te plazca”
- “Regresaré mañana cuando hayas terminado el trabajo, entonces iremos Tatooine, donde Jabba te dará lo que resta del dinero, de cualquier forma en cuanto este hecho tendremos que dejar Coruscant de inmediato”
- “Tu no tienes de que preocuparte, no serás tu el perseguido”
- “No te dejare sola, nunca”

Kay permaneció en silencio, y bajo la mirada, Lars entonces puso su mano en la barbilla de la chica levantando su cabeza.

- “Nunca, me has entendido” Lars la miraba fijamente, dio un paso hacia atrás y coloco la capucha de su negra túnica en su cabeza y dio la vuelta marchándose. Tee que había permanecido en silencio contemplando la escena dijo:
- “Simpático muchacho, aunque un poco raro, cierto, Kay... Kay!!!!”
- “Si... si simpático” respondió Kay despabilándose “Vayamos a donde Nall”

Tatsel había llegado finalmente al Hotel donde se encontraba Moon, entró sigilosamente al lobby observándolo todo, hasta que uno de los trabajadores del hotel se le acercó:

- “Disculpe Señor, en que puedo ayudarlo”
- “Busco a... Mothma, Moon Mothma, sabes donde puedo encontrarla”
- “¿¡La Senadora!?” pregunto extrañado “¿Qué es lo que usted quiere con la Senadora?” pregunto despectivamente

Tatsel volteó la cabeza y con un gesto de enojo, bajo su cabeza quedando a la altura de la del muchacho.

- “No preguntaré de nuevo”
- “Lo siento señor pero las habitaciones de la Senadora están en los pisos más exclusivos del hotel, además, no cualquiera puede ingresar en ellos, ya que debido

a la naturaleza de su especie, el sol... y el ambiente... son... diferentes a las condiciones normales del planeta... y...”

En ese momento una figura femenina se acercó al lugar donde se encontraba el general.

- “General Tatsel, yo lo llevaré a las habitaciones de mi señora”

Tatsel dirigió su mirada a la joven Abydel, se irguió nuevamente y siguió a la pequeña Valpiriana, mientras que el joven suspiró profundamente viendo como el general se perdía en uno de los pasillos más oscuros del hotel. Abydel caminaba delante del general, vestía un traje color morado con adornos dorados en las mangas y un lazo alrededor de su cintura del mismo color, mientras más caminaban, el pasillo se hacía más oscuro y húmedo, tal y como el clima de Valpiria, llegaron entonces a una puerta la cual Abydel abrió presionando un botón que se encontraba del lado derecho de la puerta abriéndose esta lentamente hacia adentro, dejando ver una sala decorada en colores oscuros, lúgubre, únicamente una pequeña luz negra iluminaba la sala, las ventanas mostraban una vista esplendorosa parte de la Ciudad Galáctica de noche, Tatsel se acercó a una de ellas y pudo notar las cortinas negras.

- “Las cortinas siempre están abiertas durante la noche, a mi señora le agrada ver la ciudad, aunque durante el día se cierran para impedir el paso de la luz del sol” dijo la pequeña
- “Es molesto, y aquí... en la oscuridad es agradable, me recuerda a Valpiria”
- “Esa es la idea” dijo una voz desde lejos “Abydel, déjanos solos”
- “Sí, señora”

Abydel se retiró inmediatamente de la habitación dejando al General y a la Senadora solos.

- “Este hotel tiene la característica de adecuarse a cada singular huésped que tiene, en mi caso, pues como puedes ver, los rayos del sol no pueden penetrar las gruesas cortinas negras en las ventanas, y así... bueno para que tengo que explicarte, tu trabajo será el cuidarme, todo el tiempo, tal y como me lo prometió el consejo, mañana habrá un acto público del Senado en una de las plazas principales, todo Senador importante estará presente, y como sabrás es imprescindible para mis planes que yo este ahí, y pues bueno, tu tendrás que estar ahí conmigo... también...”
- “Me es grato verte, Moon, mucho” interrumpió el general
- “Afortunadamente estamos solos, en adelante te dirigirás a mi como Senadora Mothma y no me hablarás como si me conocieras, estás aquí como mi sirviente, mi protector únicamente, nadie debe saber que nos conocemos, nadie has entendido”
- “No has cambiado, sigues siendo arrogante, eso fue lo que nos separó”
- “Tengo planes, deseos, ambiciones, tu no tienes ninguno soy de la familia real y debo mantener mi posición, además lo único que te interesa es...”
- “No sabes lo que me interesa, y no tienes la más mínima idea de lo que quiero, y aunque mi corazón frío late nuevamente ahora que te vuelvo a ver después de tanto tiempo, veo que lo nuestro sigue siendo imposible, me dirigiré a ti tal y como lo quieres, pero es preciso que sepas algo, lo que hago, lo hago únicamente por que el Consejo me lo pidió, no por ti, así que si me disculpas Senadora, debo partir, mañana estaré aquí para escoltarla a la plaza”

El General hizo una caravana y salió de la habitación. Moon se quedó sola por un momento, hasta que Arlydel llegó a la sala:

- “Se encuentra bien, señora” pregunto
- “Sí, estoy bien, prepara todo para mañana”
- “Sí, señora”

Tatsel, permaneció afuera de la habitación y se recostó en uno de los sillones que estaban en el pasillo y se quedó dormido. Entrada la noche un ruido despertó a Tatsel, la puerta de la habitación de la Senadora estaba abierta, temiendo lo peor se levantó y tomó su lightsaber, aunque no lo encendió. Entró a la habitación, en la salita de espera no había nadie, era imposible que alguien por fuera hubiera abierto la puerta ya que se habría dado cuenta, Tatsel estaba a punto de salir de la habitación cuando escuchó el mismo ruido proveniente de la recámara de la Senadora, también estaba abierta, un ligero olor a perfume provenía de ella, el General entra, Moon está de pie frente a él, se le acerca y le quita la túnica.

La mañana iluminaba nuevamente una parte del cielo de la Ciudad Galáctica, todo estaba listo para el acto en donde los Senadores más importantes de la Galaxia estarían presentes frente a un gran público, Moon Mothma ya había llegado y se encontraba preparada para hablarle a la multitud, la plaza era grande, a su alrededor había varios edificios en uno de ellos, que se encontraba en construcción, en una solitaria terraza, se encontraba Kay, lista para cumplir con su cometido, Tee se encontraba detrás de ella, observando con unos binoculares todo el movimiento, los Senadores hablaban uno a uno, la multitud aplaudía o abucheaba dependiendo de las palabras de los políticos, llegó finalmente el turno de Moon, antes de subir al estrado sus guarda espaldas se colocaron junto a ella:

- “No me acompañarán esta vez” les dijo a ambos quedándose estos sorprendidos por la decisión “Únicamente él, ira conmigo” dijo señalando a Tatsel.
- “Pero señora esta usted segura” pregunto Abydel
- “No te preocupes Abydel, él me cuidará”

Tatsel no tuvo más remedio que seguir a Moon en su camino hacia el podium, mientras tanto en la terraza:

- “Ya sale, estás lista Kay”
- “Si estoy lista puedo verla desde aquí”
- “¿cómo?”
- “No se te ocurre que el arma que conseguimos tiene la capacidad de ver a lo lejos”
- “Lo siento, cielos desde que Lars se fue ayer has estado de malas” dijo el pequeño mirando de nuevo por sus binoculares.
- “Cállate, me desconcentras”
- “Hey, tiene compañía, y no son los dos guarda espaldas de costumbre”

Kay miró entonces hacia el estrado reconociendo inmediatamente a Tatsel.

- “Es el general” dijo Tee “Me pregunto que está haciendo ahí”

Kay no salía de su asombro, Tatsel estaba protegiendo a la mujer que tenía que liquidar. En eso llegó el momento propicio.

- “Kay dispara ahora!!!!” Grito Tee “Esta en posición”
- “Yo... no puedo... él... está ahí... que hace ahí!!!! La está protegiendo... pero por que... no puedo, no puedo hacerlo”
- “Kay si no lo haces estaremos en peligro... Jabba no nos dejará en paz hasta que nos mate, dispara... ahora!!!!” diciendo esto Tee empujó a Kay e inevitablemente un disparo del poderoso rifle de largo alcance salió disparado pegando solamente cerca de donde se encontraba Moon, Tatsel inmediatamente, se abalanzó sobre la Senadora tirándola al suelo protegiéndola con su cuerpo, Moon instintivamente colocó sus brazos alrededor del cuello de Tatsel, mientras nadie se daba cuenta, puso una de sus manos en la mejilla derecha del valpiano acariciándola suavemente, mientras que Tatsel respondía con una tierna mirada.

La conmoción fue increíble, todo el mundo corrió de su lugar despavorido, tratando de cubrirse de los disparos. Tatsel salió del estado en el que se encontraba e inmediatamente volteó al lugar de donde había proveniendo el disparo, alcanzando a sentir la presencia de Kay, ella a su vez presintió lo mismo.

- "Sabe que soy yo... de prisa vamos"
- "Pero Kay es imposible que te haya visto"
- "No necesita verme para saber que soy yo, ya es muy tarde, regresemos al hangar, debemos marcharnos en seguida"

El caos continuaba en la plaza, los guardias del Senado habían tapado completamente el estrado, la gente seguía corriendo, Tatsel tomo a Moon en sus brazos y la bajo del podium poniéndola en un lugar seguro, otros senadores se habían acercado a ella para ver como se encontraba.

- "Senadora, se encuentra bien..." preguntaba uno
- "Es inaudito" decía otro "ya no estamos seguros en ningún lugar"
- "Estas bien" pregunto Tatsel en voz baja
- "Si, estoy bien, bájame"

Tatsel obedeció y colocó suavemente a Mothma en el piso, Abydel y Arlydel corrieron hacia ella, llevándosela del lugar, Tatsel estaba inmóvil, sabía que Kay era la culpable, sabía el peligro en el que Moon se encontraba imaginaba el atentado, pero nunca que Kay sería la agresora.

Kay y Tee regresaron al hangar donde Lars estaba esperando.

- "Las noticias corren muy rápido" dijo Lars en cuanto los muchachos cruzaron la puerta "Sabía que no podrías hacerlo"
- "Eso fue un... mal entendido, una confusión... algo sucedió simplemente no pude disparar"
- "Pero no disparaste por que..."
- "¡Cállate! Tee simplemente... además esto es culpa tuya si no me hubieras movido esa mujer ya estaría muerta"
- "Pues como sea... fallaste... ahora... tendré que hacerlo... yo" dijo Lars tambaleándose
- "Lars... estás ebrio"
- "No... no lo estoy en este momento iré a... terminar el trabajo" Lars quiso dar un paso pero avanzar hacia la puerta cayo en el suelo desmayado.
- "Y este es el gran caza recompensas" dijo Tee "Cielos Kay estaríamos mejor solos"
- "Tal vez tengas razón, aunque se de alguien que... no hubiera fallado y que nunca haría semejante ridículo" decía Kay mientras arrastraba junto con Tee al desfallecido caza recompensas hacia un diván.
- "¿Quién?"
- "Es una persona muy inteligente, atrevido y que no se detiene ante nada, pero el esta muy lejos, siempre lo he admirado aunque nunca he tenido oportunidad de verle de cerca, permanezco en este negocio solo por el"
- "Y se llama..."
- "Oder... Oder Siul, también es nativo de mi planeta, después de que conocí a Tatsel supe de su existencia"
- "Ya conocías al General Tatsel!!! Como, cuando, donde lo conociste"
- "No preguntes, ahora descansemos, tendremos que salir pronto del planeta, ven vayamos a mi nave" Los muchachos salieron del pequeño cuarto dejando a Lars solo el cual se recupero momentáneamente, recordando la última conversación salió del hangar en busca de Moon. Kay y Tee regresaron a la habitación justo después de que Lars salió.
- "¿Dónde esta Lars"
- "¿Me preguntas a mi, si mal no recuerdo es tu amigo"

- “No seas tonto Tee, si no esta aquí solo puede estar en otro lugar, fue a buscar a... Tatsel”

Kay tomo inmediatamente su lightsaber y su blaster se colocó su túnica negra y salió apresuradamente del hangar en dirección al hotel.

Mientras tanto Tatsel y la comitiva de la Senadora habían arribado al hotel en donde se hospedaba Moon y su séquito.

- “Es increíble a lo que hemos llegado, mi señora... ella víctima de un atentado” decía Abydel
- “Es este planeta deberíamos regresar a Valpiria” respondía Arlydel
- “Eso será lo mejor” Interrumpió Tatsel “¿Dónde esta Moon?”
- “La senadora se encuentra en su recamara, ella esta descansando y nadie puede molestarla”

Tatsel ignoró los comentarios de las damas y entro a las habitaciones de Moon. La habitación privada de la senadora estaba decorada con tonos púrpuras y violetas, Moon estaba recostada en la cama con los ojos cerrados y su mano derecha en la frente, su cabello largo y plateado caía suelto por toda la almohada, Tatsel se acercó a ella sigilosamente.

- “Siempre estas ahí para mi, no es cierto, en los momentos más oportunos”
- “Si Moon, y así será siempre, es por esto que quiero que regreses a Valpiria, es el único lugar donde estarás segura”
- “Regresa conmigo” dijo Moon levantándose de la cama
- “Para que, lo nuestro es imposible”
- “No, no lo es, tu te fuiste por mi culpa, ahora que te vuelvo a ver y que has salvado mi vida me he dado cuenta de que no quiero otra cosa más que estar contigo”
- “Pero eres de la familia real, yo soy y seré siempre un soldado”
- “Encontraremos una solución, estoy segura de que mi padre podrá hacer algo, algún título de nobleza o... “
- “No, de esa manera no, yo llegare a ser un noble en mi planeta por mis hazañas, no por ser el esposo de la princesa”

Moon bajo la cabeza avergonzada.

- “No te apures por eso ahora, descansa es lo que necesitas”

Tatsel hizo una reverencia y salió de la habitación. Permaneció un momento en la pequeña ante sala de las habitaciones de la senadora, se sentó en uno de los sillones morados y comenzó a dormir. Un poco avanzada la noche Tatsel escuchó un ruido proveniente de la recamara de Moon seguido de un grito. El general se apresuró a entrar a la habitación en donde Lars amenazaba a la senadora con su blaster.

- “Tu, que estas haciendo aquí!!!” grito Tatsel mientras prendía su lightsaber Lars no se recuperaba todavía de los efectos de la bebida pero aún así era un guerrero peligroso.
- “Vaya... el General” dijo en tono burlón “Te recuerdo... esta vez... no tendrás... tanta suerte” diciendo esto Lars arremetió contra el general primero con una lluvia de disparos de su blaster seguida por un ataque directo con su lightsaber, los movimientos de Lars se volvían cada vez más lentos y torpes, cansándose poco a poco y debilitándose, Tatsel tenía la batalla ganada, pero, antes de darle el golpe final Kay entro por la misma ventana por la que había entrado Lars.
- “Detente!” le grito, Lars estaba ya en el suelo agotado, Tatsel empuñaba su arma amenazando al muchacho, todo permaneció inmóvil por un momento, las miradas de los tres se cruzaban, mientras Lars se incorporaba poco a poco acercándose a la ventana, Kay lo ayudo a levantarse colocando uno de los brazos de Lars

alrededor de su cuello, lentamente salieron por la ventana y huyeron del lugar, dejando a Moon sorprendida y a Tatsel aún más.

- “¿Qué fue todo eso?” pregunto Moon extrañada “Por que no hiciste algo, pudieron haberte matado”

Tatsel permanecía mudo e inmóvil. Estaba extrañado, no comprendía las acciones de Kay, el ataque en la plaza y ahora esto, ¿cómo conocía a Lars?, ¿por qué había atacado a Moon? Todo daba vueltas en su cabeza, Moon lo contemplaba desde lejos, sus pensamientos también estaban revueltos, ¿quiénes eran esas personas? ¿por qué Tatsel no hizo nada para defenderse? Todo estaba callado y quieto hasta que nuevamente Moon rompió el silencio.

- “Tatsel, ¿qué sucede?”
- “Nada, debo... irme”
- “Pero ibas a venir conmigo”
- “Yo... lo siento Moon. Te veré más tarde”

Tatsel salió de la habitación y se dirigió al lobby del hotel. La noche era muy oscura las luces de los grandes rascacielos de la ciudad galáctica iluminaban el cielo, pero aún así Tatsel podía ver las estrellas.

Kay llevaba aún a cuestas a Lars cuando llegaron al hangar, Tee salió al encuentro de los muchachos ayudando a Kay con su carga. Depositaron a Lars en el diván, empezaba a ponerse más coherente así que Kay le pregunto:

- “En que estabas pensando, sabes quien es el hombre al que atacaste, no tenias ni la más remota posibilidad de salir vivo, y menos en el estado en el que te encuentras”
- “Se quién es, lo conozco, hace mucho en Tatooine me tope con el”
- “Lo... conoces”
- “Si así es, lo que me extraña es como es que tu lo conoces”
- “Yo... también me tope con el en Tatooine hace mucho” dijo Kay bajando la cabeza
- “Y por que no pudiste matar a la senadora!!!, ¿por el?”
- “No, es solo que yo, no pude hacerlo, pero eso no significa que tu tenías que ir al hotel a exponer tu vida”
- “Me salvaste, otra vez, como en muchas ocasiones, gracias, Kay”
- “No necesitas agradecerme nada, ahora duerme tranquilo, vamos Tee preparemos las cosas, saldremos enseguida”
- “Saldrán, ¿a dónde?” pregunto Lars
- “Regresaré a Tatooine, devolveré el dinero a Jabba”
- “Que!!!” grito Lars espantado “Pretendes regresar con esa bola de grasa, sabes lo que puede hacerte”
- “Si lo se, pero... no pienso quedarme ni un momento más en este planeta”
- “Asumo que regresas por que tienes honor y al no haber cumplido tu misión sabes que tienes merecido un castigo”
- “Si... esa es la razón”
- “No dejare que te vayas, no esta vez” dijo Lars mientras se incorporaba y tomaba la mano de Kay “Si regresas a Tatooine, Jabba te puede matar o hacerte su esclava”
- “Eso... ya no me importa ahora, pero no te preocupes estaré bien” dijo Kay con voz suave mientras se acercaba y besaba tiernamente la mejilla de Lars, al momento de hacer su cabeza hacia arriba lo miro fijamente a los ojos y coloco su mano derecha sobre los ojos de Lars cerrándolos quedándose este profundamente dormido. “Vamonos” dijo dirigiéndose a Tee “Dormirá un buen rato, nos dará tiempo para irnos, ¿eso si es que quieres venir conmigo?”
- “Yo nunca te dejare sola Kay” dijo Tee acercándose y abrazando a la joven.
- “De acuerdo pequeño, seguiremos nuestro destino”
- “¿Y que pasará con Lars?”
- “Estará bien, sabe cuidarse solo, aunque muchas veces lo dudo”

Kay y el pequeño Tee salieron de la habitación del hangar, subieron al Alhia I, y emprendieron el viaje de regreso a Tatooine.

Lars despertó a la mañana siguiente y se asombro al no ver la nave de Kay, supuso que habrían regresado ella y Tee a Tatooine, se quedo por un momento pensativo, hasta que decidió salir del hangar.

Mientras tanto en el hotel Diplomat, los preparativos para la salida de la Senadora Moon Mothma hacia Valpiria estaban casi terminados, Moon se encontraba en su habitación junto con Abydel y Arlydel, cuando un sirviente entro al cuarto:

- "Todo esta listo Senadora, cuando usted diga nos iremos"
- "Esta bien" respondió Moon

El sirviente salió de la habitación dejando nuevamente a las tres mujeres solas:

- "Debemos partir señora, no podemos quedarnos más tiempo, su vida corre peligro todo el tiempo que permanezcamos aquí"
- "Lo se... ¿dónde se encuentra el General?"
- "Paso la noche en el lobby del hotel, señora, ahí se encuentra ahorita"

Moon inmediatamente dio la vuelta y se dirigió hacia el lobby. Mientras tanto Tatsel que había permanecido toda la noche en vela, dormitaba en un sillón que se encontraba cerca de un gran ventanal, todo estaba tranquilo, en ese momento un ruido detrás de el lo despertó, inmediatamente se levanto pero antes de voltear la cabeza dijo:

- "¿Qué es lo que haces tu aquí después de lo que sucedió anoche?"
- "Se que esto es extraño pero vengo a pedirte tu ayuda" dijo Lars
- "Mi ayuda" respondió Tatsel extrañado dando la vuelta "De toda la galaxia me has escogido a mi para que te ayude, estas mal de la cabeza, trataste de asesinar a una Senadora, tu y... Kay"
- "Es de eso de lo que se trata..." antes de que Lars terminara de hablar Tatsel se acercó agresivamente a Lars tomándolo del cuello cortando su respiración, los pies de Lars se levantaban poco a poco del suelo mientras el General apretaba más su cuello.
- "Yo no pienso ayudarte en nada me oíste" dijo en tono enérgico
- "Kay... ha regresado a Tatooine... piensa entregarse a Jabba para recibir su castigo por no cumplir la misión... si no la ayudamos... será convertida en esclava... o tal vez muera" decía Lars con la voz entrecortada

Al oír estas palabras los ojos de Tatsel se desorbitaron y bajo a Lars al suelo soltando su cuello poco a poco, al sentirse libre Lars cayo al suelo y comenzó a toser.

- "Morir... no eso jamás, ella nunca morirá, espera aquí" se dirigió entonces hacia la habitación de Moon, en ese momento la Senadora salía a su encuentro.
- "Moon, debo irme, no podré irme contigo"
- "Pero tu ibas a venir conmigo" en ese momento Moon dirigió su mirada a Lars el cual se había recuperado y caminaba lentamente hacía donde se encontraba Tatsel. "¿qué esta haciendo ese... hombre aquí?"
- "No puedo explicarte en este momento, debo irme, yo te alcanzaré luego"
- "Pero..." las palabras de Moon fueron interrumpidas por un beso depositado suavemente en sus labios por el General.
- "No te preocupes amor mío, te alcanzaré en Valpiria"

Moon se quedo completamente inmóvil mientras Tatsel se alejaba poco a poco acompañado de Lars con rumbo a Tatooine.

- **“Debemos hacer algo primero, necesitamos armas” decía Lars**
- **“Armas, de que hablas, tu tienes tu blaster y tu lightsaber yo no necesito más”**
- **“Entrar al palacio de Jabba no es cualquier cosa los mejores caza recompensas y mercenarios de toda clase y especie están ahí”**
- **“Viajaremos a Tatooine, nos enteraremos de cómo esta la situación y planearemos bien nuestra estrategia, nos iremos en mi nave vayamos al hangar donde e encuentra”**
- **“Espero que aún no sea tarde” dijo Lars con tono preocupado.**
- **“Nunca es demasiado tarde”**

Tatsel y Lars se dirigieron a un hangar público en donde se encontraba el Ala Nocturna, como centro de la galaxia que es Coruscant, el lugar era un claro ejemplo de la diversidad de especies provenientes de todos los lugares conocidos de la galaxia, naves entraban y salían, había gran barullo y conmoción lo que era de esperarse a causa del atentado en contra de la Senadora Moon Mothma.

- **“Entonces, ¿no iremos por más armas?” insistió Lars antes de subir a la nave**
- **“Despreocúpate Lars, si necesitamos más armamento seguro encontraremos alguien que nos ayude”**
- **“Tienes razón, de hecho se quien puede ayudarnos”**

Ambos subieron a la nave, Tatsel se situó en el asiento del piloto y Lars a su lado como copiloto, se cerraron las compuertas de la nave elevándose poco a poco saliendo del bullicioso hangar con destino a Tatooine.